

LECCIÓN 5

REFERENCIAS: LUCAS 18:15-17;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 472-476.

¡Déjenlos venir!



¿Quién es tu adulto favorito además de tus padres? ¿Tu abuelito o abuelita?
¿Tu maestra de Escuela Sabática? Jesús fue el adulto favorito de muchos
niños cuando estuvo en la tierra. Veamos por qué.



n día la madre de un niño pequeño escuchó que Jesús estaba en el pueblo.* Ella no sabía dónde estaba, así que le preguntó a su vecina:

—Escuché que Jesús está en el pueblo.
¿Sabes dónde está? Quiero que él ore por mi hijito.

—¿Está Jesús aquí? —preguntó la vecina—. Yo iré contigo a buscarlo.

La vecina era una madre también, así que tomó a su pequeña y salió.

Las dos madres salieron rápidamente hacia el pueblo.

Otra madre las vio.

—¿Adónde van tan deprisa? —preguntó.

—Vamos a buscar a Jesús —contestó la primera madre—. ¡Ven con nosotras!

—Yo también iré —dijo la madre llamando a sus dos hijitos—. Vengan, niños. ¡Vamos a ver a Jesús!

Mientras las madres y sus hijos se apresuraban a llegar al pueblo, vieron a otras madres con sus hijos.

—Ellas deben saber dónde está Jesús —dijo la primera madre a sus amigas—. Sigámoslas.



Versículo para memorizar

“Dejen que los niños
vengan a mí”

(LUCAS 18:16).

Mensaje

¡Jesús me ama!
¡Me quiere en su
familia!

Finalmente, vieron a Jesús sentado debajo de un árbol. Estaba hablando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban de pie, cerca. Ellos fruncieron el ceño cuando vieron a todas las madres con sus hijos.

Una de las madres se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido, y dijo:

—Perdone, quisiéramos que Jesús orara por nuestros hijos.

Uno de los hombres frunció todavía más el ceño:

—Jesús está muy ocupado —contestó—. Vengan más tarde.

Las madres y sus hijos se pusieron tristes. Y comenzaron a irse de regreso a sus casas. Pero en ese momento Jesús se puso de pie y se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido.

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan. Ellos pertenecen a mi reino. Ellos son parte de mi familia.

Jesús abrió sus brazos, y una niñita corrió hacia él. Él la levantó y la abrazó. Pronto todos los niños corrieron hacia él.

¿Qué creen que hizo Jesús después? Permitió que los niños subieran a su regazo. Les permitió que tocaran sus manos y su cara. Les permitió que le tiraran suavemente su barba. Les permitió que lo abrazaran y lo besaran.

Jesús les sonrió a los niños. Los abrazó y los besó también. Jugó a esconderse con los bebés. Cargó a cada niño en sus brazos y oró por ellos.

Las madres y sus hijos estaban muy felices porque Jesús amaba a los niños y les dio la bienvenida a su familia. ¡Jesús nos ama! ¡Él quiere que seamos miembros de su familia también!



*Véase *El Deseado de todas las gentes*, p. 472.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la historia de la lección junto con su hijo(a) y use la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

“Dejen que los niños Señalar con la mano la altura de un niño.
vengan Invitar a venir con la mano.
a mí” Señalarse a sí mismo.
Lucas 18:16 Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Lean Lucas 18:15 al 17 juntos. Pregunte: ¿Te hubiera gustado ver a Jesús también? ¿Cómo piensas que te sentirías al sentarte en el regazo de Jesús? ¿Qué piensas que él te diría? Tome a su niño(a) en su regazo mientras oran juntos.

LUNES

Jueguen a prepararse para encontrar a Jesús usando una muñeca. Ayude a su niño(a) a lavar la cara y las manos de la muñeca, a peinarle el cabello, y a vestirla con ropa limpia.



MARTES

Ayude a su hijo(a) a compartir la tarjetita con el nombre que hizo en la Escuela Sabática. Si su hijo(a) no hizo una, corte un pedazo de papel y escriba: “Yo estoy en la familia de Jesús”. Que su hijo(a) lo comparta con otros niños que conozca. Pregunte: ¿Ama Jesús a todos esos niños también?

MIÉRCOLES

Deje una silla vacía durante el culto. Dígale a su hijo(a) que imagine que Jesús está sentado allí. Pregunte: ¿Qué te gustaría decirle a Jesús? Recuérdele que la oración es una forma de hablarle a Jesús. Oren juntos y agradezcan a Jesús por escuchar sus oraciones.



JUEVES

Que su hijo(a) se siente en su regazo mientras cantan juntos “Sé que Jesús me ama” (*Alabanzas infantiles*, n° 47), y “Aunque soy pequeño” (*Alabanzas infantiles*, n° 48). Pida a su hijo(a) que cierre los ojos e imagine que está sentado en el regazo de Jesús.

VIERNES

Jueguen a tratar de ir a ver a Jesús y que los discípulos los ahuyentan.

Ayude a su hijo(a) a contar el número de personas en su familia. Pregunte: ¿Cómo te demuestran ellos que te aman? ¿Cómo les muestras a ellos que los amas? Agradezca a Jesús por su familia.